

## ¡Alea iacta est!

---

**Si tenemos la idea y el talento, busquemos los recursos para arrancar, tengamos la voluntad, esperanza sobre todo en los momentos difíciles..**



**Miguel González.** Director de la consultora MG Marketing y Gestión, es Doctor en Organización y Administración de empresas. **MIEMBRO DEL CLAUSTRO DE PROFESORES DE LA ESCUELA DE NEGOCIOS DE CÁMARA TERUEL.**

Esta locución latina cuyo sentido más aceptado es “La suerte está echada”, nos cuenta el historiador Gayo Suetonio que la exclamó Cayo Julio Cesar al cruzar el río Rubicón que separaba la antigua Roma del territorio de Las Galias. Con 50.000 soldados Cesar se enfrentó y derrotó a un ejército de más de dos millones de hombres. Talento, prudencia, esperanza y voluntad, todas ellas virtudes llevadas a proverbios por el dramaturgo y filósofo griego Menandro de Atenas (342 adC-292 adC. ), a quién Cesar gustaba de leer y a quien se atribuye la frase de “alea iacta est”, lo hicieron posible. La locución implica que él había asumido el riesgo y pasado un «punto de no retorno».

Emprender un negocio, ya sea una empresa de nueva creación, o una carrera profesional en una empresa ya en marcha, requiere de cruzar el Rubicón. Si nos centramos en la primera posibilidad, disponer de un buen plan de negocio será fundamental. Si damos por supuesto que tenemos los conocimientos para hacerlo, innatos o adquiridos en la universidad o en una buena escuela de negocios, cruzar el Rubicón será tomar la decisión de constituir la empresa, ya sea una C.B., una S.L., o un negocio que arrancamos como autónomos; quizá sea la decisión que más cuesta tomar, pero lo sorprendente es que, al día siguiente de constituirla tenemos todas Las Galias por conquistar, es decir, mucho trabajo, y para llevarlo a cabo, será bueno como Julio Cesar tener en cuenta algunos de los proverbios de Menandro de Atenas:

- **Bienaventurado el que tiene talento y dinero, porque empleará bien este último.**- Por mi actividad como profesor en los cursos de postgrado de la universidad, en las escuelas de negocios, mi colaboración con algunos institutos tecnológicos, y por mi trabajo de consultor en empresas de las que me considero un directivo a tiempo parcial, creo estar en disposición de afirmar que el primer recurso “el talento” lo tenemos, me refiero a los jóvenes, y hablo en plural porque se es joven mientras se tiene voluntad de aprender y de emprender. Quizá no tengamos tan a mano el segundo de los recursos, pero éste “el dinero”, también sabe que para estar bien empleado requiere del primero, y así, en situaciones como la actual en las que el sistema financiero no está muy por la labor, aparecen dinámicas como las de los Business Angels que financian proyectos que a priori consideran interesantes, o iniciativas como el 'crowdfunding' que podríamos traducir como “micromecenazgo” sistema de financiación colectiva de creadores que quieren conseguir fondos para realizar un proyecto y, a su vez, micromecenas que realizan aportaciones a través de la Red. Este movimiento tiene su origen

en EEUU, y aunque en España no está muy consolidado, cada vez hay más plataformas como Lánzanos, Verkami, y otras que acogen estas alternativas.

• **No es la blancura de los cabellos la que comunica prudencia.**- Cuando el 4 de septiembre de 1998, Larry Page y Sergey Brin fundan la compañía Google Inc., tienen 25 años y el motor de búsqueda que da origen a la compañía es el resultado de su tesis doctoral; un buen trabajo en Stanford, y una buena idea, y por supuesto tuvieron los apoyos que necesitaban para arrancar, y no tenían el pelo blanco. 26 años tiene Phil Knight cuando con Bowerman emprenden la aventura de hacer realidad su proyecto de fin de carrera, lo que hoy conocemos como Nike. Steve Jobs y Mark Zuckerberg tenían 19 años cuando fundaron, Apple y Facebook respectivamente. Richard Branson fundó Virgin Records a los 22, George Lucas empezó a producir Star Wars a los 27.

Chauncey Gardiner dice que los jóvenes que han sabido gestionar el éxito coinciden en tener estas cualidades: son resistentes, tienen una mente abierta, arriesgan más porque no tienen otra cosa que perder que la oportunidad, ponen pasión y energía, son inconformistas y tienen disponibilidad.

Pero emprendedor no es sinónimo de joven. La Fundación Kauffman, una organización sin ánimo de lucro dedicada al estudio y la innovación, también ha desmontado este mito incluso en el sector de la tecnología. Encontró que entre 1995 y 2005, cuando los capitalistas del riesgo campaban a sus anchas en Silicon Valley, el grupo de edad de 20 a 34 creó menos empresas que los mayores de esa edad. La media de edad de estos emprendedores en negocios tecnológicos no era 20 ni 30, sino unos respetables 39 años. Y había el doble de nuevos empresarios mayores de 50 años que menores de 25 años.

Conozco a emprendedores de más de 60 años con proyectos a largo plazo y quizás les falten algunas de las cualidades antes citadas pero lo que hacen entonces es buscar a gente joven, muy joven, que les ayuden a hacer realidad sus sueños. Y lo hacen porque saben que nada es imposible de imaginar.

En los negocios, para el dinero lo prudente no está asociado a la edad sino a los buenos, innovadores e ilusionantes proyectos. En estos últimos meses he tenido ocasión de compartir proyectos muy interesantes con algunos emprendedores de Teruel, algunos reinventando y adaptando a nuestro tiempo empresas familiares, otros poniendo en valor sus conocimientos y experiencia sectorial para desarrollarse como empresarios, o rediseñando modelos de negocio de organizaciones cuasi institucionales, pero todos ellos con el factor común del amor por lo que hacen y la ilusión por disfrutarlo.

• **Quien tiene la voluntad tiene la fuerza.**- Cuenta Espinosa de los Monteros en su libro “Cosas que me enseñó la vida gracias a la empresa” cómo recibían y de qué le trataban los banqueros a Amancio Ortega cuando iba a pedirles financiación para poner en marcha una empresa en el sector textil, cuando éste sector estaba con serios problemas y deslocalizándose en nuestro país. Cuando parecía que los supermercados de barrio iban a desaparecer en pro de las grandes superficies del extrarradio de las ciudades, aparece Mercadona. Tomás Diego preparando su proyecto fin de carrera dio origen a Softonic, y después de trece años online se ha convertido en la web líder en Europa y América Latina de descargas de software gratuito y la número dos a nivel mundial. ¿Cuál es el sector? ¿Qué actividad? Mis alumnos de postgrado me preguntan si hoy es razonable emprender un negocio, los del máster del Centro Tecnológico del Mueble, me preguntan si tiene sentido pensar en montar hoy una empresa en

un sector como el del mueble que está bastante maltrecho por la crisis, y mi respuesta a todos ellos es que ¿Por qué no? Ahora más que nunca hemos de tener claro que los mercados son globales, y si tenemos la idea, el talento, el dinero y la voluntad, lo inmediato será cruzar el Rubicón, y ya verás la de trabajo que tienes al día siguiente.

- **En la adversidad una persona es salvada por la esperanza.**- En las situaciones adversas más que en ninguna otra debemos tener clara cuál es nuestra misión, nuestra razón de ser como empresa; y cuál es nuestra visión, el más estratégico de nuestros objetivos y adonde queremos llegar. Decía David Packard a sus empleados que las empresas no somos más que grupos de personas que juntos podemos hacer cosas que no podríamos hacer por separado. La esperanza pues se basará en rodearnos de un buen equipo y dando lo mejor de nosotros esperar lo mejor de ellos en todo momento y sobre todo en los momentos difíciles.

Tengo la suerte de trabajar en compañías con personas muy emprendedoras y equipos jóvenes y no tan jóvenes muy creativos, y creo que en el desarrollo de sus ideas radica buena parte de su felicidad. Creo que en la universidad y en las escuelas de negocios deberíamos fomentar más, si cabe, el espíritu emprendedor de nuestros jóvenes.

Si tenemos la idea y el talento, busquemos los recursos para arrancar o reinventarnos, seamos prudentes, tengamos la voluntad, esperanza sobre todo en los momentos difíciles, y, crucemos el Rubicón, hecho lo cual... **¡Alea iacta est!**